

Las inquietudes de la imagen

La XVII edición de la Bienal de Fotografía presenta el trabajo de 49 fotógrafos y artistas visuales que reflexionan sobre el concepto de la imagen.

Por Melissa Mota



La serie *26 Used to be Gasoline Stations in Mexico*, de Diego Berruecos, ganó el segundo lugar de la Bienal.

La fotografía contemporánea se está replanteando ante un avance de la tecnología donde el lenguaje visual impera y se desborda en la vida diaria. Así lo aseguran Irving Domínguez y Amanda de la Garza, quienes tuvieron a su cargo la curaduría de la decimoséptima edición de la Bienal de Fotografía.

Desde 1979, la Bienal ha sido una plataforma que muestra el panorama del quehacer fotográfico en México, generando un diálogo continuo. Para esta edición, la Bienal decide explorar la situación actual de la fotografía a partir de su elemento más esencial: la imagen. Repensar lo fotográfico des-

de el concepto, no desde el resultado final. Se trata de un quiebre con los paradigmas que la definen en el imaginario colectivo, porque los límites entre soportes y disciplinas se desdibujan y hasta se confunden. Sobre todo, cuando se opta por soportes propios del arte contemporáneo como la instalación, la intervención y el video.

Inaugurada el pasado diciembre en el Centro de la Imagen, presenta el trabajo de 49 fotógrafos y artistas visuales, elegidos dentro de más de 800 proyectos por el jurado conformado por Yvonne Venegas, Irving Domínguez, Yoshua Okón, Amanda de la Garza y Patricia Mendoza.

“Hay una decisión de romper con la idea de que las bienales son un certamen.”

“Es un quiebre con los paradigmas que definen a la fotografía en el imaginario colectivo.”

“Esta edición se centra en la reflexión de la experiencia cultural de la imagen. Es múltiple, se ajusta a los circuitos por los cuales transita, tiene una consistencia líquida que reacciona dependiendo del recipiente que la contiene”, dice Domínguez en entrevista para *Gatopardo*.

El título de la exposición, “Anacronismos de la Imagen”, se sitúa en el umbral entre las fronteras de soportes y disciplinas artísticas como una suerte de engranaje. Se apunta a lo que las imágenes tienen en común: la negociación de los tiempos pasado y presente a través de la mirada del artista. Así, el video, la pintura, la fotografía o la animación, más allá de sus particularidades técnicas, hablan el mismo lenguaje con el espectador.

En la exposición se pueden percibir líneas de interés abordadas desde perspectivas como la violencia social, la búsqueda de un punto de encuentro entre técnicas contemporáneas y antiguas, el fenómeno de la imagen a partir de las redes sociales, la dicotomía entre la memoria y el olvido, y la amenazadora situación política de México.

Dentro de este último tema destaca *26 Used to Be Gasoline Stations in Mexico* de Diego Berruecos —editor de foto de *Gatopardo*—, ganador del segundo lugar del Premio de Adquisición Arca. La serie se inserta en el contexto político ante la activación de la Reforma Energética.

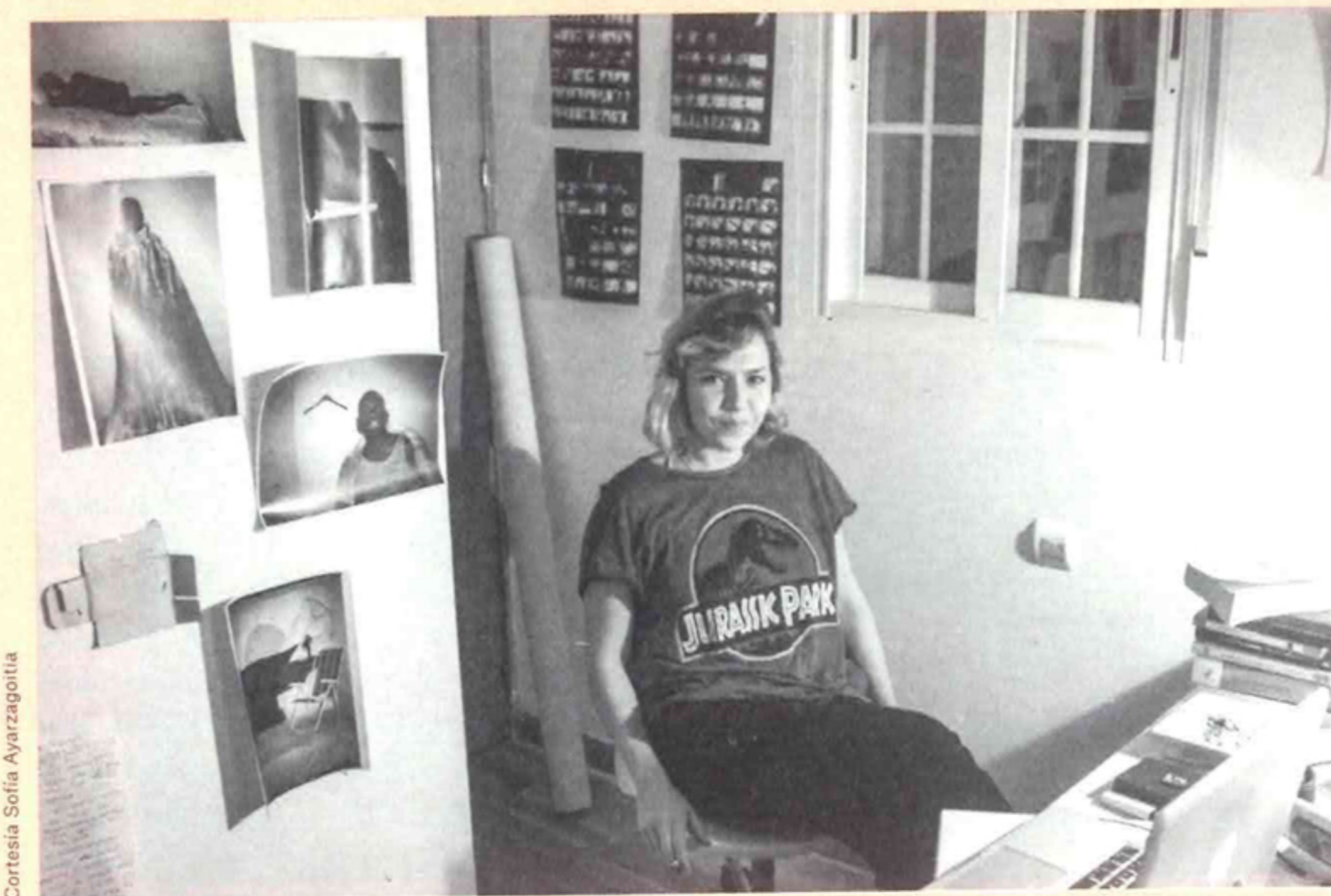
Muestra el estado de decadencia de las gasolineras de Pemex durante la última década. Es una obra en un momento histórico que arroja cuestionamientos para entender la crisis actual y reflexionar sobre vías alternas a la privatización.

Por su parte, *Every night temo ser la dinner* de Sofía Ayarzagoitia, ganadora del primer lugar, es una documentación fotográfica que gira en torno a la intimidad generada en la relación orgánica y espontánea con los sujetos retratados.

En cuanto al tema del impacto de las redes sociales, Jota Izquierdo presenta *Lory Money featuring...*, una videoinstalación que explora los nuevos procesos de producción y circulación de imágenes a partir del caso de un inmigrante senegalés en España, que de vendedor de piratería se convirtió en un exitoso cantante de rap en Youtube.

“No es un recorrido planimétrico, hay una serie de piezas que te interpelan y se vuelve una serie de saltos en términos de experiencia sensorial”, menciona Domínguez. “Hay una decisión de romper con la idea de que las bienales son un certamen que se preocupa por la fotografía para hablar sobre lo fotográfico”.

Este entretejimiento de piezas y de aproximaciones pone de manifiesto las necesidades contemporáneas. Existe un movimiento orgánico en los confines internos del arte contemporáneo y la fotografía es una pieza clave.



Sofía Ayarzagoitia ganó el primer lugar del Premio de Adquisición Arca con *Every night temo ser la dinner*.